

Cuéntanos una historia

Concurso de microrrelatos

www.andaluciacreativa.com



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Delegación Territorial de Málaga

Con el patrocinio de



Unicaja
Obra Social

**Trabajos seleccionados en el
Primer Concurso provincial
de microrrelatos educativos
*“Cuéntanos una historia”***

22 de junio de 2015

Centro Andaluz de las Letras

Cuéntanos una historia

**Trabajos seleccionados en el primer
Concurso de microrrelatos educativos**

Prólogo

A primera vista, escribir 200 palabras puede parecer una nimiedad. Sin embargo, existe una tremenda complejidad al intentar sintetizar en pocas líneas toda una historia, todo un pensamiento. Enfrentarse a la hoja en blanco supone un gran reto creativo que los estudiantes de nuestros centros educativos han superado con sobresaliente. Este primer Concurso de Microrrelatos ha destacado por el gran número de textos presentados en todas las categorías, superando los 750 relatos procedentes de todos los rincones de la provincia de Málaga.

Quisiera agradecer a todos y todas por esta participación, al igual que la colaboración de los miembros del jurado. Para estos últimos, estoy segura, no ha resultado sencillo elegir a los ganadores, dado el alto nivel de muchos de los trabajos presentados.

Enhorabuena a todos y espero que esas gotas que conforman el océano de la sabiduría, que son las palabras, sigan inundando los centros de enseñanza de Málaga con la misma fuerza que hasta ahora.

Patricia Alba Luque.

Delegada Territorial de Educación, Cultura y Deporte de Málaga.

EDUCACIÓN PRIMARIA

Copine y la perla

Copine era un monstruillo cuyo mejor amigo era un niño, Juan, de diez años. Un día, estando aburridos en casa, decidieron ir a dar un paseo en busca de aventuras. Caminando, caminando, dieron con la entrada de una cueva en cuyo interior se adivinaba un resplandor. Decidieron entrar, pero con mucho cuidado, pues no se veía apenas, a excepción de la luz brillante. Avanzaron hacia la luz hasta llegar a un espacio más amplio donde descubrieron que el resplandor se debía a una perla de un color blanco nacarado. Les impresionó tanto que decidieron llevársela a casa.

En el camino de regreso, Juan estaba triste porque al día siguiente tendría que irse a un colegio lejano y deseó en voz alta que ojalá no tuviese que separarse de su familia. De repente, la perla brilló mucho y, al llegar a casa, la madre de Juan le esperaba para decirle que no tendría que irse fuera. Juan y Copine se miraron estupefactos y en seguida entendieron que habían encontrado una perla mágica y decidieron quedársela para poder ayudar a todo aquel que lo necesitara, aunque, eso sí, sin que nadie supiera nunca de su hallazgo.

Elvira Pérez Carmona.

C.E.I.P. Gregorio Marañón. La Cala del Moral.

El disfraz

Pedro se puso un disfraz de momia, que le cubría completo su cuerpo, excepto ojos y nariz. El disfraz formaba parte de su nuevo trabajo. Era verano y las vendas húmedas de yeso ayudaban a soportar el calor. Al mediodía intentó bajar del pedestal para descansar, pero no

pudo. Las vendas se habían endurecido y ahora no podía moverse, tampoco pedir ayuda. Observó cómo venían dos hombres desde el cercano Museo de Cera de la misma calle y pensó aliviado que le ayudarían, su sorpresa fue cuando le cargaron en una carretilla y le llevaron hacia el interior. Aprisionado en su disfraz, le dejaron dentro de la exposición, Momias del Antiguo Egipto. Hasta que un señor que estaba viendo la exposición escuchó un susurro procedente de la momia, éste avisó al personal del museo y por fin, consiguieron poco a poco a librar a Pedro de su disfraz.

Álvaro Navarro García.

C.E.I.P. García Lorca. Málaga.

El Mago Arco Iris

Hace tiempo existió un reino donde había dos países: un país completamente rojo y otro amarillo. Las tierras donde ambos colores se mezclaban eran de color naranja.

Todos los ciudadanos de los dos países estaban muy felices, siempre estaban divirtiéndose. Solo tenían un problema: como las personas de los países eran de colores diferentes, eran enemigos. Un día, un mago malvado quiso crear un hechizo muy poderoso. Construyó una máquina muy especial, pero necesitaba todo el color del país rojo y del amarillo para que funcionara el hechizo.

La máquina chupó el color de aquellos dos países y de otros países cercanos: el país verde, el azul y el morado.

Ahora, todos los países eran blancos. Los ciudadanos no cantaban ni bailaban, y estaban muy tristes.

La máquina estaba llena y empezó a mezclar los colores, pero después de unos minutos hizo un ruido terrible y explotó en mil piezas. Colores volaron en todas direcciones y todos los países eran de multicolor.

Todos los ciudadanos estaban felices y muy amigos porque eran iguales. La única persona que estaba infeliz era el mago. Tenía una cara amarilla, una nariz roja, orejas moradas, brazos verdes, piernas azules y un cuerpo naranja.

Sophie Elizabeth Murray.

C.E.I.P. García del Olmo. La Cala de Mijas.

El Molinero de Tama

Había una vez un molinero, llamado Ángel, que vivía en Tama con su vaca llamada Linda.

El molinero todas las mañanas se levantaba temprano para sacarla a pastar. Siempre recordaba lo bonito que fue comprarla, pero él pensaba que cuando le tocara venderla, sería muy triste.

Un día la vaca parecía cansada, sus estabas tristes, Ángel se preocupó y llamó al veterinario. La buena noticia fue que la vaca estaba preñada! Ángel se puso muy contento, no se imaginaba cómo sería su vida con Linda y algún ternero.

Dos años después, no tenía tanto dinero, y pensó que si vendía a las vacas más pequeñas podría pagar todos sus gastos, a Linda no la vendió porque era más mayor y tenía algunas enfermedades, además la quería demasiado para deshacerse de ella.

Cuando Ángel iba al bar, Linda le esperaba fuera y mugía de aburrimiento para que su fiel amigo saliera a buscarla, cansada de esperar entraba a por el molinero y le daba suavemente por detrás.

Un domingo fue al bar pero la vaca no mugía, preocupado salió y vio a Linda en el suelo sin respirar, su compañera se había ido para siempre.

Candela Ruiz.

C.E.I.P. Daidín. Benahavís.

El país multicolor

Érase una vez un país llamado “El país Multicolor”. Este nombre se lo pusieron porque allí todo era de colores diferentes. Los perros eran azules, las personas de color rojo, las montañas amarillas, los árboles de color rosa y los ríos morados.

En él vivían dos brujos llamados Filipino y Malcalino, y todos los años, el 18 de junio, hechizaban a todo el país.

Los brujos eran graciosos, simpáticos, pero a veces un poco traviosos, y se pasaban de la raya. Cuando llegaba el día del hechizo, Filipino y Malcalino se subían a la montaña más alta, y desde allí cambiaban de color a los habitantes del país. También se dedicaron a añadirle más dedos a los pies de sus habitantes para que no pudiesen dejar de bailar, a los peces les pusieron plumas y a los perros alas.

Y así pasaron todo el año envueltos en una gran fiesta con mucha alegría y color.

Carmen Ruiz Parra.

C.E.I.P. Maestro Genaro Rincón. Caleta de Vélez.

El reloj de la Tierra

Era un día tranquilo en Londres. Todo el mundo caminaba por las calles de la ciudad ocupados en sus asuntos.

De pronto, algo raro ocurrió: las nubes pasaban cada vez más rápido y las agujas del famoso Big-Ben empezaron a dar vueltas como locas, el sol se ocultó rápidamente y todo el mundo vio sorprendido cómo la luna apareció en el cielo.

El tiempo pasaba volando y nadie sabía qué estaba pasando.

Un grupo de científicos descubrieron que el mecanismo de la tierra estaba roto y decidieron bajar a las entrañas de la tierra. Un científico llamado Jack vio que el cable del tiempo se había roto y

tuvo que ir a su laboratorio para encontrar un modo de arreglarlo. Después de miles de intentos consiguió repararlo. Gracias a Jack y a sus compañeros todo volvió a la normalidad.

En agradecimiento le pusieron su nombre a una calle y le entregaron un trofeo.

M^a Ángeles Roldán Barquero.

C.E.I.P. Los Guindos. Málaga.

El secreto de Nicolasa y Marisca

Nicolasa tenía 10 años. Vivía en un pueblo llamado Corrillas. Todos le daban de lado porque era poco agraciada: nariz puntiaguda, como la de una bruja; boca tan pequeña que apenas se distinguía; ojos grandes y saltones, que asustaban a todo el que miraba. Su cuerpo, delgado y desgarbado asemejaba una alcayata. Sus piernas, tan largas como las de una jirafa; y sus brazos, tan cortos, que ni siquiera podía abrocharse los zapatos.

Sólo tenía una amiga, Marisca, quien también era rechazaba por su aspecto físico. Todos en el pueblo se reían de ellas y les insultaban. Un día, Nicolasa y Marisca pensaron montar un espectáculo para demostrarle a la gente lo que sabían hacer. Ensayaron. Colgaron carteles y la gente no paraba de decir que iban a quedar en ridículo y que les iban a tirar tomates. Llegó el día pero, al verlas cantar y bailar, con tanto arte y poderío, la gente no se rio, sino que se quedaron boquiabiertos. Les aplaudieron con fuerza y las aceptaron. Todos les pidieron perdón por reírse de ellas y se dieron cuenta de que la verdadera belleza de las personas no se encuentra en el aspecto físico sino en su interior.

Irene Sánchez García.

C.E.I.P. Manuel Fernández. Churriana.

El viejo armario

Había guardado la ropa y juguetes de mi madre, los míos y aún guardaba los de mi hermano pequeño. Lo recuerdo desde que era niña en mi habitación frente a mi cama. Guardo muy buenos recuerdos de él, como cuando jugaba al escondite con mi hermano o cuando guardaba mi ropa o disfraces favoritos. Pero la verdad es que sus puertas y cajones ya no cerraban bien y su madera ya no tenía ese brillo. Me costó convencer a mis padres pero al final lo conseguí y me prometieron deshacerse del viejo armario y comprar uno nuevo.

Esa noche no podía dormirme, no quería deshacerme de mi armario pero quería uno nuevo. En ese momento escuché una voz que salía del armario, ¡era él, el que me hablaba! diciéndome:

-Hola, ¿Por qué quieres deshacerte de mí solo porque sea viejo? No sabía qué decirle en ese momento. Al día siguiente dije a mis padres que tenía una idea mejor. Frente a mi casa hay un parque con árboles donde los niños corren y saltan jugando a divertidos juegos, pero no tenía columpio, ni tobogán, así que con la madera de mi viejo armario un carpintero podría construirlo. A mis padres les pareció buena idea y decidimos hacer eso. Al día siguiente vino el carpintero a por el armario y se lo llevó. Días más tarde el parque estuvo terminado y cuando pisé el parque me sentí orgullosa y alegre y mientras me columpiaba sentí como si la madera me decía gracias. Ahora me siento feliz cuando desde mi ventana veo cada tarde a los niños jugando en el parque.

Amanda Martín del Río.

C.E.I.P. Almudena Grandes. Málaga.

Fantasía en la biblioteca

A Catherine le gusta cantar, bailar y, sobre todo, leer.

Cuando suena la sirena, corre hacia la biblioteca. A veces, el bibliotecario no está, pero ella se queda leyendo. Lee libros de aventuras, fantasía, acción, de baile, de canto...

Tanto leía que un día se quedó dormida, y fue como si viajase a otro mundo. Cuando despertó, abrió los ojos y delante de ella vio un resplandor que sonaba como una campanita. Era pequeño y se movía. Catherine se acercó a aquella criatura y descubrió que... ¡era Campanilla!

Se dio la vuelta y vio a... ¡personajes de cuentos! Una chica empezó a cantar y un grupo de chicos, a bailar.

Cenicienta le enseñó a ser feliz; Bella, que el aspecto de las personas no importa y Aurora le aconsejó que viviera la vida a tope. Peter y Campanilla no paraban de volar.

¡ERA UN SUEÑO HECHO REALIDAD!

Pero, de repente, sonó la sirena... se había terminado el recreo. Catherine despertó. No había nadie, solo estaba ella... y los libros. Cerró los ojos fuertemente, los abrió y allí estaban todos. Solo tenía que buscar dentro de ella.

Y sabía que siempre habían estado allí. Siempre.

Carla Moya Muñoz.

C.E.I.P. Domingo Lozano. Málaga.

La amistad

Aquí comienza la historia de un grupo de siete niños y niñas que eran amigos.

Su amistad quedaba solamente dentro del colegio, ya que por las tardes cada uno estaba en su casa y no tenían mucha relación entre ellos.

Pronto todo cambió, porque el colegio organizó un viaje de fin de curso, que sería el principio de la aventura que iban a vivir.

Una semana de viaje daba para mucho, y por fin llegó el deseado día.

Los días eran interminables con todas las cosas que hacían. Un día se levantaron y fueron a la playa y se encontraron en la orilla una botella con un mensaje que ponía: "mapa del tesoro". En los ratos libres se dedicaron a buscarlo, hasta que un día encontraron una caja en la arena con objetos de otro grupo de amigos de hacía mucho tiempo.

Al principio se sintieron desilusionados, porque esperaban otra cosa, pero después tuvieron todos la misma idea, poner sus cosas en el baúl para que otro grupo las encontrara.

Así supieron que su amistad duraría para siempre.

Ainara Benítez Pérez.

C.E.I.P. Hermanos Aguilera. La Cimada.

La aventura de Tin Tin

Érase una vez un Ratoncito Pérez llamado Tin Tin. Él era delgado, con unos ojos del color azul del cielo y su piel era rosada. Tin Tin era el mejor Ratón Pérez del mundo de los ratones. Trabajaba en un zoológico de animales muy diversos: domésticos, salvajes,...

El lunes trece era el primer día de trabajo de Tin Tin. Estaba muy nervioso pero de repente, escuchó una voz diciéndole "no te preocupes yo estaré a tu lado pase lo que pase". Él estaba confundido porque no sabía de donde venía esa voz. Rápidamente se tranquilizó al descubrir que era el espíritu de su madre. Esas palabras le dieron tranquilidad.

Su primer trabajo fue en la casa de los hipopótamos. Tin Tin se dio cuenta de que el hipopótamo tenía el diente debajo de su barriga gigantesca, ¿qué podía hacer? Al instante se giró de lado, ¡por poco le pilló la colita! A Tin Tin se le ocurrió una idea: arrancarle una pluma al avestruz y hacerle cosquillas al hipopótamo para que

se diese la vuelta. Al fin lo consiguió y como premio le dejó unos caramelos sin azúcar. ¡Qué feliz cuando los descubrió!

Daniela Bates Ortiz.

C.E.I.P. Virgen del Rosario. Totalán.

La aventura marroquí

Estábamos arruinados, las esperanzas se hundieron, yo fui el único que pude resistir el estrecho de Gibraltar.

Desde Marruecos, Andalucía parecía estar cerca, pero no. Cuando zarpamos y ya íbamos por la mitad del camino, empezaron a levantarse unas olas gigantes que hundieron nuestra patera. Yo sobreviví. Las olas me arrastraron hasta la orilla. Era de noche, estaba mojado y tenía mucho frío. Intenté dormir debajo de un cartón que cogí del suelo, pero no lo conseguí. Al día siguiente tenía mucha hambre. Fui a un mercado que había cerca. Tuve que robar para poder comer; pero me pillaron, tuve que correr porque había guardias y si me pillan, siendo un inmigrante ilegal, cualquiera sabe lo que me pasaría. Al segundo día ya no podía más, me quería morir. Iba andando sin rumbo, hasta que me encontré con un parque en el que un niño me llamaba. Me sorprendí porque siempre que pasaba al lado de alguien se alejaba. Me acerqué dudando y me dijo si quería jugar al balón con él. Dije que sí y estuvimos una hora jugando. Al final me presentó a sus padres y me preguntaron qué hacía solo. Les conté todo lo que me pasó, y me dijeron que podía quedarme a dormir y a comer todos los días que quisiera, enseguida comprendí que hay gente buena en el mundo. Al día siguiente me propusieron quedarme a vivir con ellos. Desde ese momento empecé a sentirme como un niño normal.

Roberto Gómez Guerrero.

C.E.I.P. Daidín. Benahavís.

La gota

Cuentan que una vez vieron caer del cielo una gota de lluvia blanca en la montaña. La gotita siempre estaba triste; era blanca y no transparente como las otras. Nunca querían jugar con ella, ya que era diferente. Desconsolada, decidió huir. Encontró un pequeño hueco por donde las gotas más valientes se marchaban a la aventura, así que se armó de valor y se acercó hasta que la corriente la arrastró hacia un viaje donde conoció a muchas gotas, pero ninguna como ella.

Después de unos días de viaje a lo largo del río, ya no podía ver tierra a los lados, solo podía ver a otras gotas de agua, ¿Habría llegado a lo que llamaban mar? Al principio se asustó muchísimo, pero de pronto, a lo lejos pudo ver algo de color blanco como ella, así que se acercó todo lo rápido que pudo y cuando llegó se dio cuenta de que todas las gotas se transformaban y se volvían de color blanco. ¡Por fin había encontrado gotas como ella!, entonces, entendió que ella era una hermosa gota de espuma de mar y que había llegado a la orilla para descansar al fin de su largo viaje.

Marta Gallego López.

C.E.I.P. M^a Teresa León. San Pedro de Alcántara.

La pequeña aventura de Lali

- Lali, ¡para de moverte! Le gritaba cada noche la madre Luna. Lali era más bien bajita, de un amarillo chillón, redondita, risueña y muy muy inquieta.

Una mañana mientras el sol alumbraba su parte del día y Lali y sus hermanas dormían, Lali se movió tanto que se cayó del cielo rodando por las escaleras que conducían al mismo y acabó en un bosque encantado. Lali tuvo miedo porque no estaba con su mamá

y se puso a llorar. Un duende que pasaba por ahí llamado Rando, la escuchó y la consoló, y prometió ayudarla. Se fueron a casa del duende, tomaron té y tortas, luego se fueron a dormir.

Aquella noche Lali no podía dormir así que llamó a su madre hasta que la luna consiguió escucharla y le dijo:

- ¡Ya voy cariño! Le echó unas escaleras de madera para que ella pudiera subir. Lali le dio las gracias a Rando por su hospitalidad y cariño, le dio un fuerte abrazo y subió por las escaleras.

Desde aquella noche Lali y sus siete hermanitas forman una constelación con la forma de un duende en memoria de la generosidad de Rando.

Emilia Joy Banas.

C.E.I.P. Virgen del Rosario. Totalán.

Las tres gotas

Había una vez un campesino muy pobre que un día salió de su casa desesperado en busca de algo de comer para su familia.

Caminó tres días... pero no encontraba nada.

De pronto a lo lejos vio una charca y fue corriendo a beber. Entonces salió una mano del agua y le dio tres gotas.

- Lleva estas tres gotas a tu casa y nunca faltará comida –escuchó.

El hombre extrañado echó las tres gotas de agua en un saco y caminó tres días hasta su casa. Allí encontró a su familia muerta de hambre.

- ¡Mirad lo que traigo! –dijo abriendo el saco.

- ¡No traes nada! –contestó la esposa mirando el saco vacío.

Sus hijos se miraron unos a otros pensando que estaba loco.

El campesino salió de la casa y fue esparciendo las gotas:

-La primera gota servirá para que crezcan las semillas y no nos falte el pan.

La segunda gota nos dará salud a nuestro ganado para que no nos falte carne.

Y la tercera gota será amor entre nosotros para que nos ayudemos unos a otros cuando tengamos problemas.

Desde entonces todos vivieron felices, eso sí, con mucho esfuerzo y trabajo.

Hilario López Bandera.

C.E.I.P. San Agustín. El Burgo.

Lo que se aprende siempre es útil

Érase una vez una pequeña ardilla llamada Cascabel, con unos ojos color miel y una cola con la punta blanca. Tenía un carácter alegre y era muy estudiosa.

Un día, en la Escuela del Tronco Hueco, su profesor, Don Búho, explicaba, con poco éxito, cómo debían comportarse las ardillas si les atacaba un águila

-Recordad que un águila solo fija su mirada sobre lo que se mueve. Si veis un águila procurad no moveros absolutamente nada.

La clase, mientras don Búho explicaba, era una olla de grillos. Las ardillas hablaban entre ellas, no atendían y solamente Cascabel intentaba enterarse de lo que su profesor explicaba.

- ¡Callad!, que no me entero de nada, se desesperaba Cascabel.

Llegó, por fin, la hora del recreo. Cascabel y Flora, su gran amiga, saltaban jugando de árbol en árbol, cuando sobre sus cabezas pasó una sombra. Miraron hacia arriba y vieron con terror a un águila calva, la peor enemiga de las ardillas. Chillaron, para avisar a sus amigas que jugaban mientras Flora intentaba correr a refugiarse en el hueco más cercano.

-¡No te muevas!, susurró Cascabel mientras sujetaba a Flora.

Laura de Pablos Pérez.

C.E.I.P. García Lorca. Málaga.

Mi nombre es viento

Yo soy el viento. Sí, ese que aúlla por la rendija de la ventana entreabierta pareciendo un lobo en noche de luna llena; el que mueve mares y tierra haciéndolos temblar, el viento helado del norte que azota tu cara al andar, o del sur, cálido, que te acaricia como una mano amiga.

Soy el viento destructor, el que nadie quiere, el que al mundo asusta, el que aparece levantando la arena en la playa un día de poniente.

Sé que prefieren la lluvia, la tormenta, el arco-iris y la nieve, pero no olvidéis que yo soy el que las provocho, pues me muevo de un lado a otro. Si hoy la lluvia está al sureste, mañana, con mi fuerza, la llevo al nordeste, empujando nubes con mi soplo.

Me transformo en remolino, en tornado, en tifón, en huracán, pero no siempre soy destructor, pues también puedo ser brisa fresca que infla las velas de un barco en el mar.

¿Qué me decís del molino cuyas aspas muevo para que el mundo viva mejor?

Sí, soy yo, ese viento que trae nuevas esperanzas cada día, viento de cambios, viento nuevo.

Pablo Guerrero Fernández.

C.E.I.P. Gregorio Marañón. La Cala del Moral.

Nuestro futuro

Dentro de 1000 años, el mundo está destruido y solo sobreviven Superreciclo, capaz de viajar en el tiempo y con gran poder de convicción, e Íker, que utilizaba el 100% de su cerebro. Ellos averiguaron por qué murieron todos y decidieron salvar el mundo volviendo atrás y explicando a los hombres qué pasaría si seguían contaminando.

Cuando Íker detectaba un signo de contaminación, llamaba a Superreciclo que volvía al pasado y enseñaba a la gente a no contaminar. Así, se empezó a ahorrar agua, había menos basura, no se utilizaba tanto el coche... Pero todo eso no le convenía al malvado Todovehículos pues dejó de vender coches y ofreció mucho dinero a quien capturara a Superreciclo.

Grandes y pequeños persiguieron a Superreciclo para entregarlo. Ya lo tenían acorralado en un callejón cuando Íker, con su poder para mover las cosas con la mente, sacó a Superreciclo del apuro. Ante este panorama, Superreciclo no podía regresar y las personas empezaron otra vez a contaminar el mundo. Sin embargo, la gente recordó lo bien que vivía con el aire puro y sin contaminación y decidieron dejar de contaminar, logrando salvar el Planeta.

Cuando Superreciclo llegó al futuro encontró un mundo nuevo.

Oasis Pérez Velasco.

C.E.I.P. Profesor Enrique Tierno Galván. Málaga.

Un nuevo mundo

Año 3015. Amanece en el planeta N3O01 (también llamado el planeta X) donde la humanidad ha conseguido resguardarse tras destruir la Tierra por completo. Los hombres y mujeres de este siglo XXXI llegaron en naves espaciales hace al menos 200 años trayéndose parejas de animales como hizo Noé en su día.

La tecnología ha avanzado mucho y también todo con ella: ahora ya no existen las enfermedades, los medios de transporte no producen humo, hay un antídoto para curar la obesidad, otro para bajar el colesterol... También hay un nuevo gobierno en el que los políticos tienen terminantemente prohibido robar y si lo hacen se enfrentarán a duras penas. Desde las instituciones se apuesta por una mejor educación y a eso destinan gran parte del presupuesto.

El eje principal de la vida es la familia y el respeto en toda relación entre los humanos. La humanidad no quiere repetir los errores del pasado y eso se percibe en el aire, el agua y la tierra.

La humanidad ha necesitado 1000 años más para darse cuenta de todo esto. ¿Era necesario destrozarlo todo para darnos cuenta de todo lo bueno que teníamos?

Carlos Domínguez Medina.

C.E.I.P. Manuel Fernández. Churriana.

Una noche tormentosa

Había una vez una casita en el bosque muy grande donde vivían duendes y hadas. A ellos les encantaba ir al pueblo y jugar con los niños y niñas.

Un día en el que llovía a cántaros, los duendes y las hadas no podían salir de su casa, entonces escucharon ruido en la calle. Se asomaron a la ventana y vieron una extraña sombra entre los árboles que se acercaba hacia la puerta. Asustados corrieron a esconderse cuando pegaron a la puerta: “¡pon, pon!”. El hada más valiente se acercó a la puerta y vio por la mirilla quién era.

Era un lobo asustado por la tormenta que necesitaba cobijo. Rápidamente le abrieron la puerta y el lobo asustado entró. Las hadas le ofrecieron un té y mantas.

A partir de ahí el lobo protegió su casa de los peligros del bosque, y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Paula Bermúdez López.

C.E.I.P. Hermanos Aguilera. La Cimada.

EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

¿Una copa?

Te propongo viajar un mundo de color, de luces, sueños, a un lugar donde no cabe lugar a las preocupaciones ni al mañana, donde tus pensamientos más remotos e imposibles se harán realidad.

Imagina poder olvidar todos tus problemas tan fácilmente.

Piensa en la joven Alicia en el país de las maravillas, ¿no querrías ser ella? Conocer al conejo blanco y vivir mil y una aventuras.

Poder convertir el día más triste en el más divertido. Vivir rodeado de formas imposibles y colores exóticos, seres míticos y sonidos nuevos.

Pero, despacio, pues vivir en ese mundo tiene sus consecuencias, no todo serán risas.

Tu mundo real se irá deteriorando, tus familiares y amigos se convertirán en conocidos, tu hogar en tu cárcel y los puentes en tu casa.

Todo lo que en un momento te hizo alucinar se convertirá en una simple ayuda para seguir subsistiendo en el mundo que tú mismo te has creado.

Ahora, ¿quieres hacer el trato? ¿Una copa por un viaje a tus sueños?

Ana Ferrete Martínez.

I.E.S. Martín Aldehuela. Málaga.

Apariencias

Ella tenía unas manolequinas, con unas suelas muy finas con las que siempre le dolían las piedras del camino, sufría.

Él, al contrario, tenía unos tenis con unas suelas muy gruesas; pero engañaban, porque eran de imitación. Sufría aún más que ella.

Carmen Rodríguez García.

Colegio Salesianos San Bartolomé. Málaga.

Desde las sombras

Los anaranjados tonos del atardecer acarician tu piel de porcelana, el alba se refleja en tus ojos, esos dos brillantes luceros que tanto me hipnotizan.

Tu cabello es mecido por la suave brisa del desierto. Cuando pienso en ti, siento que he encontrado mi oasis en medio de la arena.

Todos los días vengo a verte, se ha vuelto un ritual para mí. Observarte, delinear te con la mirada, se ha convertido en algo rutinario en mí, pero no por ello es menos satisfactorio.

Te observo desde las sombras, sé que notas mi presencia, mas nunca te giras a verme. Hoy no es diferente.

Empiezo a notar cómo la luna hace aparición a mi espalda. Me tensa, pues ya sé qué viene ahora, te giras y, por primera vez, me ves, no me ha dado tiempo a ocultarme.

Pareces algo sorprendido de que me muestre ante ti, pues, en todo este tiempo, siempre he permanecido fuera de tu campo de visión. Una cosa es observarte, y otra muy distinta es que tú me observes a mí.

Siento mi cuerpo desfallecer y mis piernas temblar. Toda la sangre se me hiela y, presiento que todo va a cambiar a partir de hoy.

Lucía Sánchez Ruiz.

I.E.S. Rafael Pérez Estrada. Málaga.

El gran roble

A él le gustaba esperarla bajo el gran roble del antiguo cementerio cada mañana.

A ella le gustaba respirar la brisa matutina antes de encontrarse con él. En el cementerio todo era calma y tranquilidad, allí los dos reían y charlaban amistosamente. Pero aquel día todo cambió, aquel día marcaría el destino para toda la vida.

Ella resultó mortalmente herida, mientras que él quedó inválido. Una invalidez, no solo física, su corazón quedó sumido en una gran depresión por haberla perdido.

La depresión no le dejaba vivir. Una profunda y densa angustia lo fue consumiendo lentamente, hasta que al final murió pensando en ella; con el puño cerrado junto al pecho donde escondía un gran tesoro. Lo enterraron junto a ella, como pedía en su testamento. Después todo quedó en silencio.

Y poco a poco fue creciendo entre ellos, su gran tesoro: un gran roble.

María Matarín Ramírez.

Colegio Salesianos San Bartolomé. Málaga.

El pensamiento

¿Qué pasaría si un alma entre muchas otras se encontrara en un mundo marxista?

Un mundo dividido en cinco grupos, donde esta persona no tuviera lugar. La asociación del gusto: su especialidad es degustar y crear recetas. La del oído: tiene arte para la música, y la crea de la mano de la naturaleza. La de la vista: tiene capacidad para ver la unidad más pequeña de la materia con un solo pestañeo y ver con claridad lo más lejano. La del olfato: puede oler a kilómetros

el humo provocado por un incendio. Y por último la asociación del tacto: es capaz de tocar el fuego y el hielo sin quemarse.

Pero... lo que le pasa a esta persona es que no tiene desarrollado ninguno de estos órganos, sino que tiene algo único. Es capaz de hacer desaparecer y reaparecer aquel lugar descrito anteriormente, y con ello a toda la sociedad. ¿Cuál será la incógnita persona que puede desempeñar aquella función con su mente?

Es tan fácil como decir que la persona especial de la que hablo soy yo. Que todo esto es un simple pensamiento (producto de mi imaginación) y que nada de esto existe.

Mariam El Gorja Abdeselam.

I.E.S. Victoria Kent. Marbella.

La casa del páramo

Aquella fría tarde caminaba perdido en un páramo de Castilla. El aire gélido del anochecer mecía la hierba y todo era de pálido gris. Al fin, vislumbré una pequeña luz. Una casa.

Arrecido, golpeé la puerta. Abrió un anciano de ojos neblinosos y barba cuidada. Su ropa desprendía frío y olor a humedad.

- Buenas noches, ¿podría indicarme cómo llegar al pueblo más cercano? Estoy desorientado.

- A estas horas no conviene caminar hasta Tablada del Rudrón. Son 15 kilómetros. Pase aquí la noche y continúe mañana.

- Gracias, señor, no es necesario. Podré llegar.

- Insisto, quédese.

Era médico. Así lo indicaba una placa que había en su salón.

Me puso algo de comer y conversamos largamente. Después, fui a dormir.

Durante toda la noche escuché ruidos extraños. Y sentí tristeza, desasosiego.

Pero al amanecer mis temores desaparecieron. Debía marcharme. El anciano estaba esperándome y me despedí agradeciéndole su hospitalidad.

Ya en un hostel del pueblo, tuve un rato para hojear la prensa. Y temblé. Mi cerebro procesaba vertiginosamente una información que no comprendía, que me helaba la sangre. Aparecía una foto del médico. Estaban investigando su asesinato y hacía una semana que había ocurrido.

Jesús García Martín.

Sagrada Familia. Málaga.

La melodía

Empieza suave, seguramente unas blancas, como el color de tu piel al nacer. Se alternan con unas redondas, la forma de los pechos de tu madre al alimentarte.

Más tarde, los latidos de tu corazón se van convirtiendo en corcheas. Llegó el amor. Una sonrisa, unas palabras. Unos momentos compartidos y ya se fue. Entra el temido silencio, seguido por las negras, que fueron tiñendo tus días.

Marie Strumeyer.

I.E.S. Guadalpín. Marbella.

Los sueños, sueños son

Rápida y ágilmente serpenteábamos aquel jardín con forma de laberinto, con múltiples y coloridas flores que me recordaban a la infancia. Pasear por aquel jardín durante el transcurso de agosto era especial, mágico y algo inspirador. Junto a mi gata, Daisy, esquivábamos los hierbajos que sobresalían del límite del

laberinto con el fin de llegar a la fuente central que era blanca y de mármol.

Si bebías agua de esta fuente, volvías al punto de partida, y sentías como si todo lo vivido se quedara en un sueño olvidado, en el inconsciente de la mente humana.

De repente sentí que me precipitaba, caí al suelo a causa de mi gata que justo en ese momento se interpuso en mi camino.

-¡Corre, corre...! Me repetía una y otra vez una voz lejana.

-¡Corre, que llegas tarde al colegio otra vez!- Gritaba mi madre, en aquel momento entendí que todo lo que parecía haber vivido en primera persona fue tan solo un sueño.

Marina Rodríguez Suárez.

I.E.S. Profesor Gonzalo Huesa. Ronda.

Microrrelato de un viaje

Te alejas paso a paso de tu casa, de los brazos de tu padre y de los besos de tu madre para ser envuelto en una aventura terroríficamente nueva. Como ver a un coche alejarse hasta perderlo de vista, te alejas poco a poco, despacio. No miras nunca atrás, porque si lo haces, sabes que no soportarás estar lejos. Y ya no distingues sueño de realidad, solo escuchas los rápidos latidos de tu corazón y solo sientes el temblor de las manos y las piernas, preparadas para echar a correr. Es entonces cuando descubres que no tienes otro remedio, que ya es hora de saltar al vacío y descubrir lo que nos espera en su interior y que esos corazones medio rotos que dejas tienen que dejarte marchar. Tienes que ser valiente. Por ellos. Por ti. Posas un pie en el escalón del coche, tren o avión. No hay vuelta. Ya no. Sueltas el aire contenido, junto con una risa o una lágrima y miras atrás. Allí te das cuenta de todo lo que dejas a tu espalda

y de todo lo que tienes por delante. Y como una golondrina que se escapa de una jaula, te sientes libre.

Ángeles Pérez Medina.

I.E.S. Guadalpín. Marbella.

No es una pesadilla

Me despierto bañada en sudor.

Había vuelto a tener esa pesadilla. Sueño que me levanto de madrugada a beber agua y, en la cocina, empiezo a notar una presencia detrás de mí, alguien observándome. Trago saliva, atemorizada, mientras me voy girando poco a poco, pero no hay nadie.

Vuelvo a mi habitación y me tumbo, deseando volver a dormirme cuando algo me susurra al oído *“Natalia, despierta”*.

Me levanto y bajo a la cocina a beber agua. Abro el grifo mirando por la ventana hacia la vieja cabaña del jardín donde, entre la oscuridad, distingo una figura humana.

Me llevo el vaso a los labios y un sabor metálico me inunda la boca. Escupo el líquido y descubro que el fregadero está lleno de sangre.

“Natalia, despierta”

Otra pesadilla.

Me levanto y camino hacia el baño para mojarme un poco la cara. Mi reflejo muestra alguien que no parezco yo. Un extraño humanoide sin ojos, nariz, ni orejas, solo una enorme sonrisa.

“Natalia, despierta”

Abro los ojos de par en par.

Hay alguien en la puerta. Es él, el hombre del espejo. El de mis pesadillas, la diferencia es que esto no es una pesadilla.

Paloma Jiménez Cañas.

I.E.S. Reyes Católicos. Vélez-Málaga.

Pedro

Pedro era una gota de agua tan diminuta que el mínimo soplo de viento la mantenía flotando, y vivía con otras gotas en una gran nube gris.

Cierto día, empezó a bajar la temperatura en el interior de la nube y se juntaron unas a otras y comenzaron a engordar y ser tan grandes que no podían flotar y cayeron como lluvia.

De vuelta a casa empezó a notar frío. La mayoría de las gotas con las que se cruzaba se convertían en cristallitos de hielo que formando copos de nieve y flotando salían de la nube para crear una gran nevada.

De repente se levantó un fuerte viento que arrastró a Pedro hacia arriba. Comenzó a sentirse raro, con más peso y más duro y se dejó caer. Pero otra ráfaga de viento lo elevó. Y hacia abajo. A cada subida y bajada aumentaba de tamaño. ¡Era un pedrisco!

Fue una larga caída. Pensó que se haría mil pedazos. Pero al llegar se zambulló para después salir a la superficie. Pedro se quedó flotando en el agua muchas horas, hasta que finalmente, se derritió y fue una gota más en un océano formado por miles de millones de ellas.

Luis Martínez García.

C.E.I.P. Virgen de la Cabeza. Canillas de Aceituno.

Por un momento, un ser humano

Debería quemarme los dedos con los que escribí aquella primera carta, si no la hubiese escrito ahora mismo no me sentiría culpable de que ella amase a la persona equivocada.

En realidad, también estaba contento. Ella había demostrado que alguien como yo puede sentir. Todavía me acuerdo de cuando la vi

por primera vez, de repente noté que mis manos estaban húmedas. Al instante en mi cabeza apareció una información: *sudor: secreción producida por las glándulas sudoríparas*. A continuación, sentí cómo una carga eléctrica recorría mis circuitos y finalizaba en mi boca.

Entonces en mi rostro apareció lo que los humanos denominan *sonrisa*. Con el tiempo, la fuente de energía que alimentaba a mi motor se iba pareciendo más al corazón que late en el pecho de los humanos.

Debería haberle dicho desde el principio que no soy humano sino robot, pero gracias a ella había comprobado lo que era sentir.

Diego Reguero Paredes.

I.E.S. José Navarro y Alba. Archidona.

Recuerdo de una bonita historia

¿Por qué no podemos mirarnos después de todo? ¿Por qué nuestro corazón nos impide a veces perdonar? Todo empezó en un mes de septiembre, el curso acababa de comenzar, pero no volvería a ser como el pasado año. Ahora sucederían miradas no correspondidas o palabras que jamás volverían a obtener una mera respuesta.

Ambos sabíamos que nada volvería a suceder como el pasado año, el orgullo jamás volvería a darnos una oportunidad.

Nadie sabía por qué aquellos jóvenes no volvieron a intercambiarse una palabra, un saludo o una simple despedida. Esta historia no sería como esos cuentos que nos contaban de pequeños, sino que se convertiría en una verdadera historia.

Sin embargo, ¿por qué no podría ser diferente? ¿Será el destino el que nos depara este hecho?

Dicen que el tiempo lo cura todo, sin embargo, sigo esperando ese mes de septiembre, esa época, en la que por fin nuestras miradas

no puedan cruzarse, en la que no haya palabras que esperen una respuesta, en la que tú y yo solo seamos un recuerdo de una bonita historia.

Beatriz Rodríguez Mora.

I.E.S. Pedro Espinosa. Antequera.

Triste pero vivo

Amaneció triste, la lluvia escurriéndose entre las garras de las nubes, las calles estaban frías, las casas templadas debido al calor proveniente únicamente de sus ocupantes.

En el interior de una de esas casas, y calentando la pequeña esquina iluminada por una pobre lámpara tenue, se encontraba Julián. Alto, fuerte, guapo, pero el chico más desdichado del pueblo. Hace solo dos días había perdido a su madre en un accidente de coche y se había tenido que ir a vivir con sus tíos a un lugar muy lejos de su hogar. “Triste pero vivo” se decía una y otra vez cuando recordaba aquella maldita noche.

Su padre hacía ya tiempo se había ido, la única explicación que dio fue que le necesitaban en otro sitio, ya hace ocho años de eso, ocho más los nueve que vivía feliz con su familia suman los diecisiete años de los que Julián casi tuvo que despedirse por culpa de un loco borracho.

Luis Miguel Vargas Garrido.

I.E.S. Valle del Azahar. Cártama.

Un futuro lejano

Año tres mil, todo demasiado diferente, la población volando para llegar a todas partes, los hogares equipados con las últimas

tecnologías y el rey, de aquella ciudad llamada Kore viviendo en una torre gigante y todos los habitantes, súbditos, a cambio de que él les de alimentos y protección.

Los niños pasean con soportes colgados para llevar el teléfono y pasean a sus animales de compañía, *chimpancer*, mezcla de cerdos y chimpancé creada tras los numerosos experimentos científicos. Una mujer anciana me invita a entrar en su casa y observo que el calendario indica la fecha en la que fallecí.

Álvaro Guerrero García.

I.E.S. Profesor Gonzalo Huesa. Ronda.

Sin título

Estaba sola, sentada en un banco sin ningún paraguas que la amparase, ni un mísero árbol que amortiguase las gotas de lluvia. Se sentía tan triste que quería ser parte de aquel diluvio, inexorable e imperturbable. Y lloró como nunca lo había hecho. Tantas lágrimas derramó que ella misma se convirtió en aguacero. Se transformó en miles de gotas que repiquetearon contra el suelo como si se tratase del tictac de un reloj. Recorrió valles y montañas como si fuese un río, avanzó como una serpiente vaporosa por el pavimento de las enormes junglas de cemento. Conoció a miles de personas maravillosas, aunque ellas no sabían que las conocía. Voló por los cielos como aire y durmió entre nubes, cayó desde las alturas. Fue testigo del primer beso de una pareja, de la despedida de una madre y su hijo en la estación de tren. Habría llorado, de no ser porque ella misma era lágrima del cielo, destinada a elevarse a la bóveda celeste y volver a caer. Por eso, deseó ser humana, y se encontró a sí misma sentada en el banco, y se sintió insignificante ante un mundo tan grande. ¡Qué sola se sentía!

Rocío Cano.

I.E.S. Profesor Gonzalo Huesa. Ronda.

BACHILLERATO Y CICLOS FORMATIVOS

El amor de mi vida

Tranquilidad, equilibrio, paz, armonía, eso es lo que sentía. Abrí los ojos de repente y no vi nada. Estaba todo muy oscuro, parecía como si estuviera en una piscina, me encontraba conectado a un tubo el porqué, no lo sé, estaba confuso, pero de repente algo se movió y a lo lejos escuché una de las voces más bonitas que había escuchado nunca. Sentí un cosquilleo en el interior que me decía que durante el resto de mis días iba a ser el amor de mi vida, no me hizo falta ni siquiera verle la cara. Pasaron los meses y empezaba a sentir las ganas de salir de aquel lugar y descubrir quién era ella. Llegó el día y escuchaba sus lamentos, no lo estaba pasando muy bien pero dejé de escucharlos, vi la luz y descubrí la curva que dibujaba su hermosa sonrisa, definitivamente era ella, el amor de mi vida, mi madre.

Laura M^a Hurtado Guerrero.

I.E.S. Profesor Gonzalo Huesa. Ronda.

El resurgir del alma

Un halo de luz que se cuela entre la penumbra y deslumbra mis ojos. Admirada por su belleza, decido seguir su rastro. Parece tan real, se siente tan cálido al contacto con mi piel...

Decidí seguir aquella luz, buscar el sitio del que emanaba ese cálido consuelo. A medida que avanzaba, aquel sombrío e inerte bosque en el que estaba sumergida, iba aflorando con cada paso. El agrietado y doloroso suelo se tornaba verdísimo y fresco, las ramas de los árboles que apartaba en mi avance florecían a mi

tacto, los hirientes matorrales se convertían en hermosas gardenias moradas. Al final del recorrido miré al cielo y pude ver claramente cómo el sol me alumbraba y sentí con un escozor agradable la luz abrasando mi oscuridad.

El frío desapareció. Las lágrimas, se evaporaron. El miedo, se esfumó. Ese áureo rayo de luz consiguió reinar en mis oscuras tinieblas.

Como unos ojos para el ciego que no ve, como una manta que arropa y calienta al mendigo en las duras noches de invierno, como un antídoto ante el veneno que me corrompía, su poder fue total: me embriagó, arropó y calmó el llanto de mi alma.

Lucía Guerra Gil.

I.E.S. Santa Bárbara. Málaga.

El violinista

El hombre bajaba las escaleras con una determinación impropia de él, había llegado su momento. Se acercó al violín que tenía guardado en el sótano y comenzó a tocar una melodía, una melodía que nunca había podido interpretar hasta ahora, pues el mundo se lo había negado, pero era su momento. No era una melodía triste, no era una melodía alegre, no era una melodía importante, no era nada de eso y lo era todo a su vez, pues era la melodía de su vida. Cuando las últimas notas dejaron de escucharse, el hombre se desplomó con una lágrima en los ojos y una sonrisa en los labios, pues había llegado su momento.

Alejandro Muñoz Ovalle.

I.E.S. Martín Rivero. Ronda.

La caída

Hace unos segundos que siento sobre mí la fuerza imparable de la gravedad. Atravesando el viento. Sintiendo la tierra firme cada vez más cerca. Una superficie letal... Porque cuando te encuentras solo en mitad del cielo abierto, cayendo a gran velocidad y tal vez sin paracaídas, no es muy probable sobrevivir.

Tal vez. Aunque confieso que no más que el terror, la incertidumbre se me agolpa en la mente como el frío en la cara. Mi compañero de vuelo acaba de arrojarme al vacío con crudeza. Si lo que intenta es matarme y se ha acordado de sabotear mi paracaídas, lo habrá conseguido en apenas un minuto.

Ese es el tiempo que le restaría a mi vida. Ahora comprendo que el miedo a la muerte nos torna a todos cobardes e indefensos. Nos hace temblar. Nos obliga a rezar aun cuando no recordamos ninguna oración.

Mil quinientos metros. La altura para tirar de la anilla.

Supongo que es lo propio darme la vuelta un instante para contemplar la inmensidad del astro rey, quién sabe si por última vez.

Nada está ya en mis manos.

Solo cabe hacerse una pregunta.

«¿Se abrirá?»

M^a del Rosario González Bermúdez.

I.E.S. Victoria Kent. Marbella.

La tragedia griega de Ricardo

Ricardo se encontraba sin inspiración para su nueva novela. Había estado pensando en dejar de escribir y escapar a un lugar donde pudiera rehacer su vida, pero no podía hacerlo. Tenía una familia que mantener, tenía obligaciones.

Él era un joven de espíritu rebelde y amante del arte. Estaba cansado de la soporífera rutina y quería innovar pero se encontraba aferrado a un camino ya hecho. En un ataque de desesperación, decidió desahogarse y compartir sus sentimientos entre páginas:

Quiero disfrutar los vicios del mundo. Quiero morir por amor como el joven Werther, vivir el esperpento sumergido en las pinturas de Goya, sentir la furia del dramatismo wagneriano, pero sobre todo quiero alejarme de todo orden que atente contra el vitalismo nietzscheano. ¡Quitadme esta lira desafinada y dadme un aulós con el que pueda construir mi vida! No puedo evitarlo. Soy un romántico empedernido, un dionisiaco deformado.

Selladas estas palabras, se fue a dormir y nunca más despertó de su delirio.

Alejandro Gómez Ocón.

I.E.S. Reyes Católicos. Vélez-Málaga.

Noches de verano

En esta noche cálida de verano yacía estremecido ante el espectáculo que esta inesperada vida me había dado. Una chiquilla, seguramente no con más años que dedos conservo en mis manos, había conseguido lo que ni siquiera los grandes maestros lograron. Ella lo predijo, con aquella suave voz del sur, con aquel sutil movimiento, comenzó. De mi cara una mueca de confianza asomaba, mientras a ella la concentración la envolvía y, de repente, sin más demora, su último movimiento alzó. Impotente me hallé, pues había perdido, y los conocidos que me rodeaban, en principio, lucían sonrisa pícara que se fue apagando, hasta convertirse en asombro y temor por este extraño acontecimiento. El mar de fondo sonaba, reflejaba la silueta de este pueblo pescador, y el olor a sal impregnaba el ambiente. A la luz de las farolas, se

levantó y sonriente me susurró tranquila y educada: jaque mate. No sé si pudo ser aquel caramelo como premio que sujetaba entre esas dos pequeñas manitas o si fue su astucia la que la llevó a la victoria. En ese preciso momento, caminó segura y sonriente hacia la penumbra donde se perdió en esta noche de ensueño de verano.

Pedro Sánchez Pistón.

I.E.S. Pedro Espinosa. Antequera.

Protocistas Vs Formulación

Debería haberme quemado los dedos con los que escribí aquella primera carta. Aquella primera carta que provocó la ira de las moléculas contra los protocistas. Éstas se agruparon el aldehídos y cetonas que se trasladaban el ácidos tanquearboxílicos.

La Guerra civil del Ozono se produjo debido a la disputa del oxígeno bien para emplearlo para la fotosíntesis o bien para unirse a enlaces diferentes. Se disputó en la matriz mitocondrial “Península Mitótica” en una célula eucariota del hígado de un pobre individuo...

La batalla comenzó con un movimiento rápido de los cilióforos que desenfundaron sus cilios y atacaron a los aldehídos, éstos se defendieron bien gracias a sus átomo de Hidrógeno. El jefe de los protocistas, Franciscopodo Francozoo trató de atacar al imperio del rey Cánovas del Benceno por el frente, lo que provocó una catastrófica masacre por rotura de enlaces e infección del núcleo celular. Debido a un número aplastante de moléculas, tras dicha Guerra, Francozoo se exilió a un fagolisosoma secundario, y las moléculas consiguieron la victoria.

Manuel Fernández Pernía.

I.E.S. José Navarro y Alba. Archidona.

Sumisión

Un día más. Otra mañana que despierto. Aquellos días, en los que la vida era agradable, cada vez lo recuerdo menos, mas desearía que volvieran. Pero todo ha cambiado. Ya no me siento libre, ni humano. Todos estamos apresados por el codicioso e injusto poder. Ellos nos ordenan mientras nosotros obedecemos. Algunos tienen fe en que esto acabará y volveremos a la vida confortable que antes teníamos. Los envidio. Yo sé que eso no pasará. Las ciudades no son lo que eran. Todo eso ya es historia. Ciudades y pueblos fueron agrupados, como si de un reboña de ovejas se tratara. Son suburbios a ojos de las grandes metrópolis, donde solo unos pocos sobreviven. No sé cuánto más podré aguantar. Se desvanece toda esperanza en mí. Podría luchar pero...
¿Realmente vale la pena?

Aarón Varela Sánchez

I.E.S. Gonzalo Huesa. Ronda.

Y aquella noche...

Y aquella noche Soledad abrazó su nombre.

Quien había sido una tersa flor, se marchitaba entre las cuatro paredes de la derrota. El espejo la miraba aquella noche. ¿A qué tienes miedo, mujer? Parecía preguntarle.

Y Aquella noche se levantó de la cama y dejó caer por primera vez su melena, mezcla del tiempo y el tinte barato, y caminó descalza hasta la ventana.

Y allí estaba entre los barrotes la Luna, observándola. Y soledad ya no tuvo miedo nunca más.

Y aquella noche deshizo su vida, caminó descalza hacia los barrotes que se esfumaban y saltó por la ventana. Y voló muy alto

hacia la Luna. Olvidó las raíces que la ataban a la árida tierra de la dicha y por fin aquella noche respiró de verdad. Y fue a todos los lugares a los que siempre quiso ir, y conoció a todos aquellos con los que nunca habló y vivió la vida que jamás se atrevió a vivir. Ser intensamente aquello que siempre quiso ser y no fue. Vivir. Y aquella noche...

Sandra García Velasco.

I.E.S. Pedro Espinosa. Antequera.

Yo y el salvaje oeste

Geográficamente me hallaba en un mundo poblado por mil millones y medio de personas.

Emocionalmente me hallaba solo en un mundo de sombras.

Metafóricamente me hallaba en una jungla de cemento donde zorros, con atributos de cigarras, triunfan y viven el momento, mientras que las hormigas obreras eran explotadas y, desesperanzadas, estaban destinadas a morir con el objetivo de mantener la existencia del reino.

Según tu educación y poder adquisitivo, en el salvaje oeste podrás prosperar o fracasar; claras contradicciones como mandar y acatar.

El salvaje oeste no da segundas oportunidades, de él solo los zorros se liberan de las jaulas y otras trampas del cazador.

Por eso trato de huir del mundo del salvaje oeste y sus lugares.

Por eso trato de huir del mundo del salvaje oeste y sus oscuridades.

Por eso trato de huir del mundo del salvaje oeste y sus animales.

Luis Bravo Gámez.

I.E.S. Los Boliches. Fuengirola.

EDUCACIÓN PERMANENTE

El calentón

Me acerco a donde tú estás, porque últimamente no puedo vivir sin ti, te rodeo con mis piernas y tú me envuelves con tu calor, me empieza a subir la temperatura, me relajo y me entra como un sopor, estoy tan a gusto contigo que me olvido de los problemas del mundo, de las letras sin pagar, de la traición de mi marido con mi mejor amiga, del despido injusto que sufrí dos semanas atrás, y cuando mis nervios están en una laxitud completa, ¡zas!, se apaga la luz y tú te enfrías, como es natural, me levanto de la mesa camilla, te desenchufo y me voy tanteando a acostar, me meto en la cama, me tapo con varias mantas y pienso: “mañana tengo que ir a pagar la luz, sin falta, para que no me la vuelvan a cortar”.

María del Carmen Ortiz García.

CEPER El Torcal. Málaga.

Un pequeño cuento

El astronauta del planeta Tizán tuvo que aterrizar forzosamente en el planeta más cercano: la Tierra. Su máquina apareció en España en el siglo XXI. Salió de la nave para conocer los alrededores. Para los terrícolas su OVNI era obviamente invisible y él volvió allí y se cambió de ropa, tomando el aspecto un hombre español. Nuestro viajero intergaláctico se fue a pasear por el pueblo. Observó que la gente compraba cosas en las tiendas con hojas de papel y pequeñas piezas redondas de metal. Después de haber consultado su cerebro electrónico, convirtió en euros su propia tarjeta en el cajero automático más cercano. Luego decidió volver a su nave para tomar un descanso y en el camino de vuelta compró

unas piezas de fruta de diversos colores y un televisor. Mientras comía una naranja, encendió el televisor y las imágenes que se presentaban le asombraron muchísimo: imágenes de guerra en Siria, en algunos países de África y el torrente de inmigrantes, muchos de ellos ahogados durante el peligroso viaje. ¡Cuánto horror! ¿Cómo era posible? Decidió volver a su galaxia, asombrado de cómo la gente de aquí se destruían unos a otros y a su hermoso planeta.

Michael Dinsdale.

SEP La Cruz. Colmenar.

PLURILINGÜISMO

Everyday children's adventures

Sometimes everyday children life is very boring and tiring, get up!
Do your homework! Tyde your bedroom! Eat it up! Uff...

And my head in these moments flies to wonderful places where
surprising stories happen that sometimes I mix with heroes,
magicians and heroines from my favourite films and books.

In London, the town that I like most I wander in its mysterious
castles and I join with Harry Potter, Ron and Hermione. We take
the underground and fight against Voldemort. Far away I hear my
mum's voice, come to eat!

Uff, good bye guys, see you soon!

Now it's homework time but Middle-earth is waiting for me. We
have to destroy the ring, thousand battles to fight in the company
of Frodo.

Oh, oh... I have to return to study, tomorrow there is an exam. I'm
going to study because I want to read before sleeping.

Of course before having a shower, tyding the bath, having dinner
and listening to my mum, have you prepared your school bag for
tomorrow?" have your prepared your clothes?" don't forget to brush
your teeth before going to sleep!"

Now I'm so happy, now in my bed I can enjoy my favourite stories,
a good night kiss to my parents and sweet dreams at last!

Tomorrow more...

Ángela Leandro Cano.

C.E.I.P García Lorca. Málaga.

La fausse vision

- Je peux voir, je peux voir!

- Comment ? Tu as récupéré la vue ?

- Oui ! Je peux voir le soleil, les montagnes, les arbres, la mer...

Il avait perdu autant d'années qu'il ne se rappelait pas que sa vie était si jolie. Il était dans l'obscurité absolue et personne ne le comprenait.

- J'espère que tu ne te trompes pas à nouveau. Ça serait une grande déception pour nous et nos enfants.

Ce n'était pas la première fois qu'il avait des hallucinations mais il paraît très sûr cette fois.

- Tu peux le vérifier si tu ne me crois pas.

- Alors... est-ce que tu vois le ciel bleu ?

- Oui, avec beaucoup de nuages. Il va pleuvoir d'un moment à l'autre.

Apparemment il pouvait voir tout ce qu'elle lui demandait mais elle commença à poser d'autres questions :

- Dis-moi : tu peux voir la violence, le vandalisme et la pauvreté de ce monde?

Il nia avec la tête. Il ne savait pas quoi répondre.

- Alors, tu ne peux rien voir.

Alejandro Gómez Ocón.

IES Reyes Católicos. Vélez-Málaga.

Le bébé phoque et Yang

Yang, petit chasseur inuit et le bébé phoque.

Dans un village en Antarctique, Iruqyut emmenait son fils Yang pour la pêche.

Ils prirent le traîneau et partirent là où il y avait beaucoup de poissons.

Après, un temps, il cria à son père de venir: « j'ai un poisson. Il remonta le filet et vit un bébé phoque.

Le bébé phoque parla :

- «s'il te plait ne me tue pas »

Yang eut pitié et se mit à pleurer.

Iruqyut expliqua que chez les Inuits, la vie de chaque animal était précieuse. Le bébé phoque trop jeune n'aurait pas suffi à nourrir la famille.

Il pris le phoque du filet et le relâcha dans l'eau.

Soudain, le vent souffla et une très belle femme aux longs cheveux blancs apparut.

- «Yang, aujourd'hui j'ai mis ton cœur de chasseur à l'épreuve.

- «Ton père et toi, puisque vous honorez les esprits et les Anciens, sachez que vos jours de pêche seront toujours prospères et heureux ».

- «Allez en paix».

Yang était heureux, il avait été béni par Dame Nature, le jour de sa première pêche. Il aurait toujours du poisson pour vivre.

Christina Boenneken.

CEIP Daidín. Benahavís.

Le poisson de Jade

Dans le village de Rapa Nui, des îles de Pâques, vivait Rano et sa famille.

Rano était triste car son fils ne pouvait pas marcher.

Un jour il décida de pêcher seul. Lorsqu'il remonta son filet, il y avait un poisson, mais celui-ci était en pierre de couleur vert.

Il entendit une voix qui lui dit:

- «Si tu me jettes à l'eau, tu seras un homme riche».

Rano dit :

-«Je ne veux pas être riche, je voudrais mon fils en bonne santé ».

Il remit le poisson à l'eau, celui-ci nagea près de la pirogue.

- «Tu es un homme bon. Retrouves moi tous les jours pendant 3 lundi. Le dernier jour, viens avec ton fils.»

Tous les jours à la même heure, le poisson remplissait les filets.

Rano qui avait raconté son histoire, partageait le poisson avec les autres.

Tout le monde l'aimait pour sa gentillesse et sa générosité.

Le dernier jour il alla au rendez-vous avec son fils. Le poisson dit:

- «Dépose ton fils dans l'eau». Le petit garçon se transforma en un grand requin. Depuis, dans le village, on protège les requins.

Eva Marie Boenneken.

CEIP Daidín. Benahavís.

Meine niederlange

Lieber Frank,

Heute hat der Krieg angefangen. Ich mache mir große Sorgen um meine Familie. Es war sehr schwierig für mich sie zu verlassen, aber Deutschland braucht mich. Ich hoffe, dass es ihnen gut geht.

Russland hatte die Ukraine angegriffen. Es war alles zerstört. Deutschland entschied einzuschreiten. Sie halfen den Ukrainern wirtschaftlich und Russland erklärte uns den Krieg. Der Konflikt ist unabwendbar und es gibt kein Entkommen.

Russland möchte das Brandenburger Tor zerbomben. Die Armee braucht mich um die Heimat zu verteidigen, aber ich mag keine Gewalt. Ich möchte nicht töten. Wenn es doch diesen Krieg nicht geben würde!

Aber leider ist es nicht möglich... Nicht die Kriege haben unseren Planet zerstört, sondern wir. Es ist alles unsere Schuld!

Bitte, Frank, passt auf dich auf! Ich möchte dich nicht verlieren, obwohl wir doch schon alle verloren sind.

Liebe Grüße

Dein Freund Karl.

Alejandro Gómez Ocón.

IES Reyes Católicos. Vélez-Málaga.

Nobody knew what Adam had in his suitcase

Adam was a shy boy from my class. I would have never said anything about him but something happened with Adam. Instead of bringing his old school bag he started to bring a small suitcase. The same one that we use for going traveling abroad. Everybody asked him about it but he never answered because of his shyness.

Suddenly, I saw that he started to be more sociable. I found it strange when he began to answer to our teacher's questions at a loud voice in class.

One day I spotted that every time he was going to say something, first he took a look inside his suitcase and then I understood what happened to him: he had his self-confidence inside his suitcase.

Clara Isabel Martín Fernández.

IES Reyes Católicos. Vélez-Málaga.

Remembering...

Dear Mum,

I miss you everyday I spend here, remembering all your smiles and all our good times together. Every night, when I wake up from my nightmares I see you in the starry sky and I know you're still waiting for me to return home. It's not easy living on this side of the world

where if you close your eyes, you can only hear gunshots and cries for help from people who you can't aid. I dream of the day when all this be over, when I can embrace you and remind you that I love you. I think Dad would be proud of me if he continued breathing, but I'm sure that wherever he is, he's helping me to survive all this. I look forward to the day when I can drop my gun and then live in peace, enjoying everything I can't have now. I promise to give you a rose soon, to remember to you that death shall be no more your partner and assure you that there will not be more losses to mourn. Because all I think about is you. Because all I love is you.

Juan Pedro Vera Ureña.

I.E.S. nº 1 Universidad Laboral. Málaga.

Wings of Fire

Joseph looked upwards, towards the red bolt of light that slowly fell from the sky. A falling star, he thought, as he watched it descend gracefully, ever-nearing the horizon. Or perhaps an angel, he mused, as he struggled to remember the names of the fallen. Belial, Satan, Beelzebub, Asmodeus, Leviathan, Astaroth, Belphegor, he recalled. And Lucifer, of course.

He sighed, the sound of a man weary beyond his years. His breath took form, as white mist in the cold air. Perhaps the rumours are true, he thought. I was taught to believe in demons; isn't that what they're calling him?

He searched among his cloak's many pockets, looking for a certain something. From within he extracted an eyewitness report, printed on cream-colored parchment. A figure, of average height and masculine build, spotted in the southeast of the Thuringian Forest. The eyewitness claims the figure removed his cloak and sprouted wings of fire, was written in copperplate handwriting.

Joseph raised his gaze and looked towards the horizon, where the sky was almost blue. There, balancing on the border between Heaven and earth, awaited Jerusalem. In the distance, the sun rose.

Dylan Taylor.

IES Dunas de las Chapas. Marbella.

What I'm telling when I say gymnastics

This is the story of a little gymnast which was forced to be made of iron because of her dream.

With every thought, reflection, or idea, however small it was, she could fly so high over the cloud feeling herself empty and full at the same time. This wasn't as easy as she thought.

Some days everything was difficult for her, and she sometimes thought that she couldn't get it, like when a little and helpless bird in a cage tried to escape to the freedom and he couldn't.

But we can't NEVER forget the reason why every dreamer is still here. She's not going, to continue fighting for a thousand tears.

So, you must feel loneliness in the tapestry. Look at nothing, and feel yourself. Fight. Resist. Feel, and repeat. That's all.

Every person who listened to her talking about this sport said that it isn't exciting, and she said that this was a passion which one is born. All of them don't understand yet. They don't know what I'm telling when I say "gymnastics".

SO, NEVER THINK YOU CAN'T ACHIEVE A DREAM, REMEMBER: SOME PEOPLE LOOK FOR A BEAUTIFUL WORLD, OTHER PEOPLE CREATE IT.

And the gymnast was happy.

Sara Pérez Sánchez.

I.E.S. Valle del Azahar. Cártama.

We will always Imagine Dragons

This is the story of Maya, a seventeen-year-old girl with black long hair and green eyes. He is Jace, a seventeen-year-old guy with Brown short hair and Brown eyes. One day Maya was listening to music, she saw a guy taking a picture of a bee in a flower, then she said "if you focus to the bee, you will get another view". After that moment, they started sharing interests like both of them loved taking photos and when they could, they went together for a walk and take some pictures while they listened songs by their favourite groups, in special "Imagine Dragons". After a few months sharing moments, Maya decided to share with Jace that she was living with her aunt because her parents died in an accident but he had something to say too. A month ago his father, after Jace introduces her to his father, told Jace that they are siblings. Jace had never told this to Maya because he knew it would hurt her. It feels like if you hurt one the other bleeds. Jace wanted to tell Maya that they were siblings, but instead he left the town and told her "We will always Imagine Dragons".

Elena Garcia Sánchez.

I.E.S. Profesor Gonzalo Huesa. Ronda.

Un ovni sur notre galaxie

Cette histoire parle d'un extraterrestre qui habite sur la galaxie B-786. La galaxie B-786 est très étrange parce que les scientifiques ne savent pas comment traverser l'oxyde de carbone qui sépare la VOIE LACTÉE (notre galaxie) de la galaxie B-786. Mais sur la galaxie B-786, il y a beaucoup de diamants bruts et d'or qui ce serait riche de l'argent aux les payses du tiers monde. Mais les extraterrestres de la galaxie B-786 savent comment traverser

l'oxyde de carbone qui sépare les deux galaxies. Bien, le jour 6 de février les extraterrestres traversent l'oxyde de carbone. Ils tardent 1 mois pour arriver sur LA TERRE. Ils atterrissent sur la ville de MÁLAGA, en ANDALOUSIE, en ESPAGNE. Les extraterrestres étaient impressionnés, parce que MÁLAGA était très jolie. Mais la population de MÁLAGA était très surprise. Les scientifiques de MALAGA ont vu l'ovni (appelé B-786) pour découvrir comment ils peuvent traverser l'oxyde de charbon (qui dans cette histoire était un gaz très toxique). À la fin, l'Afrique est devenue un continent riche grâce aux diamants bruts, l'ovni a été renvoyé à la galaxie B-786 et ils furent heureux et mangeront des "perdrix".

Miguel Setién Pérez.

C.E.I.P. García Lorca. Málaga.

RELATOS GALARDONADOS

Categoría Educación Primaria.

Primer Premio:

Mi nombre es viento.

Pablo Guerrero Fernández.

C.E.I.P. Gregorio Marañón. La Cala del Moral.

Segundo Premio:

Un nuevo mundo.

Carlos Domínguez Medina.

C.E.I.P. Manuel Fernández. Churriana.

Categoría Educación Secundaria Obligatoria.

Primer Premio:

Sin título.

Rocío Cano.

I.E.S. Profesor Gonzalo Huesa. Ronda.

Segundo Premio:

Apariencias.

Carmen Rodríguez García.

Colegio San Bartolomé (Salesianos). Málaga.

Categoría Bachillerato y Ciclos Formativos.

Primer Premio:

Yo y el salvaje Oeste.

Luis Bravo Gámez.

I.E.S. Los Boliches. Fuengirola.

Segundo Premio:

Y aquella noche...

Sandra García Velasco.
I.E.S. Pedro Espinosa. Antequera.

Categoría Educación Permanente.

Primer Premio:

El calentón.

María del Carmen Ortiz García.
C.E.PER. El Torcal. Málaga.

Segundo Premio:

Un pequeño cuento.

Michael Dinsdale.
S.E.P. La Cruz. Colmenar.

Categoría Plurilingüismo.

Primer Premio:

Un ovni sur notre galaxie.

Miguel Setién Pérez.
C.E.I.P. García Lorca. Málaga.

Segundo Premio:

Remembering...

Juan Pedro Vera Ureña.
I.E.S. nº 1 Universidad Laboral. Málaga.

Agradecimientos

La Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte de Málaga agradece la colaboración en el desarrollo de este Concurso de Microrrelatos a los docentes integrantes de las “Tertulias Literarias del Buñuel” María García, Ana José Díaz, Manuel Ramos, Mar Cantos, Inma Fórmica, Juan Manuel Lucena, Valle Cotelo, Josefina Herrera, Pilar Rosales, Juan López, Rosa Andreu, Paky Reina y Lola Gregori.

Del mismo modo, agradece la participación de Eloísa Fernández, José Manuel Martínez, Victoria Moreno, Emilio Giralt, Bernat Montoya, Lola López y Paqui Carvajal, profesores y profesoras del IES Huelin, así como al personal de la propia Delegación Territorial.

Este Primer Concurso provincial de Microrrelatos educativos ha sido posible gracias a su contribución desinteresada.

